



RESEÑA, 1988

NUM. 185, pp. 7

JULIO CÉSAR

UN MONTAJE POCO AFORTUNADO

Lluís Pasqual, *tras su éxito en el Teatre Lliure de Barcelona, viene a Madrid*

como director del Centro Dramático Nacional. Entre sus montajes concibió este Julio César con una aproximación a nuestra contemporaneidad, al vestir a los personajes con trajes de chaqueta y evocar la historia con togas sobre el traje .

EMILIO GUTIÉRREZ CABA
FOTO: ROS RIBAS



Conocidas personalidades del mundo de la cultura se dieron cita para presenciar este estreno, en el que se encontraban

también las cámaras de televisión para transmitir algunas horas después el acontecimiento social. Como casi siempre responsables de la puesta en escena repartían en la entrada catálogos de cuidada edición a quien convenía, dividiendo desde el principio a los espectadores en «huéspedes amigos» o «críticos adulados» y extraños tolerados en estos ritos de iniciación y aplausos no siempre sinceros en que se van convirtiendo los estrenos «oficiales». En general. había expectación por volver a ver un trabajo s del

Centro Dramático Nacional

dirigido por

Lluís Pasqual

Y, además,

el

Julio César

de

Shakespeare

es siempre un plato fuerte que exige valentía.

Se presenta en esta obra una concentrada y compleja reflexión sobre el poder político, sus límites, su arrogancia, las merecidas o inmerecidas lealtades y traiciones, la problemática de la difícil justificación de un crimen, aun basándose en el bien del pueblo, sus imprevistas consecuencias, los costes de la guerra e, incluso, la honestidad y dignidad en la derrota. La lucha dialéctica que el dramaturgo inglés desarrolla en la

escena acerca de la libertad, la corrupción, la ambición, etc. interesaba en su época e igualmente en la nuestra, puesto que como bien sufrimos, sus consecuencias nos continúan afectando. Sin embargo, la traducción-versión de Vázquez Montalbán, que intenta modernizar el texto, no logra mantener la riqueza multisemántica de ciertos personajes, ni el tono irónico-escéptico-apasionado, aunque evidentemente agiliza los diálogos.

La gigantesca, monocorde y pesada escenografía puede servir para el primer acto, pero luego no solo no enmarca las acciones, sino que incluso las dificulta. Es incomprensible porqué no se ha realizado una «construcción» mas plástica, más sugerente, menos titánica. Lo mismo sucede con el vestuario que disfraza a hombres contemporáneos sobreponiéndoles togas romanas, y les hace parecer enardecidos cuchilleros que desenvainan constantemente sus aceros. Tampoco resulta afortunada la interpretación de los actores: ni **Miguel Angel Sola** da vida a **Marco Antonio**, ni **Emilio Gutiérrez Caba**

a

Marco Bruto

, ni

Walter Vidarte

no logra otra cosa sino caricaturizar a

Casio

. En definitiva, no hacen creíbles sus discursos. Desde el público, algunos actores que representan al pueblo romano dan vivacidad a la trama, abreviada en un treinta por ciento en esta versión, casi lo mismo que el reparto.

En realidad, todo el montaje navega en la mediocridad, circunstancia que se lamenta aun mas dada la probada calidad de la mayor parte del equipo. Puede decirse que no cabe duda del esfuerzo realizado, y que hay que esperar más **Shakespeares** en la escena española.

Título: *Julio César*

Autor: *William Shakespeare.*

Dirección: *Lluís Pasqua!.*

Escenografía y vestuario: *Fabia Puiggserver.*

Ayudante de dirección: *Carlos Creus.*

Interpretes: *Miguel Zuniga, César Sánchez, Héctor Colomé, Cesáreo Estébanez, Alfonso Gada, Carlos Lucena.*

Estreno en Madrid: *Teatro María Guerrero, 15 - marzo - 1988.*





Maria Victoria Reyzabal
Copyright@reyzabal

Centro Dramático Nacional

Teatro María Guerrero

Director: Lluís pasqual

C/ Tamayo y Baus, 4

28004 – Madrid

Metro: Colón, Banco de España, Chueca.

Bus: 5,14,27,37,45,52,150

RENFE: Recoletos

Parking: Marqués de la Ensenada,

Pz de Colón, Pza del Rey.

Tf. :91 310 29 49

